

cultura democrática y cultura autoritaria

patricia ehrlich quintero

Tratar de comprender lo que sucede actualmente en la UAM, explicar sus causas y pensar en su futuro, nos exige reflexionar acerca de la forma de vida y de relación que llevamos en ella, es decir, acerca de la cultura. Tanto de la que estamos reproduciendo, como de la que estamos creando.

En la historia de nuestro país tenemos una larga tradición de lucha por una cultura democrática, enfrentada a una cultura autoritaria que corre también por nuestras venas.

¿Cómo se manifiestan estas contradicciones en la UAM?

¿Qué características tiene la cultura universitaria que hemos construido?

¿Podremos desarrollar realmente una cultura democrática en la UAM?

¿Qué necesitaríamos para ello?

Apuntaremos en esta ponencia algunos elementos para reflexionar acerca de estos problemas.

Antecedentes

Nuestra Universidad nace en el contexto nacional de la llamada *apertura democrática*, que llevó al gobierno a abrir espacios de expresión institucional a las generaciones que participan como estudiantes en el movimiento del sesenta y ocho. Los grupos guerrilleros de principios de los setentas son exterminados militarmente y la matrícula en las universidades se expande durante esta década pasando de trescientos mil estudiantes a cerca de un millón.

En esa misma década se generaliza el movimiento sindical en las universidades. Su lucha es por el reconocimiento de los derechos de los trabajadores académicos y administrativos.

La UAM nace con un alto porcentaje de profesores jóvenes, muchos recién egresados de otras universidades y gente de más edad con experiencia política y burocrática y en algunos casos también con una larga trayectoria académica.

Predomina así la escasa experiencia de vida académica. Para los profesores-investigadores que tienen esa experiencia, la UAM representa una nueva posibilidad de construir desde el principio un ambiente de trabajo

distinto y mejor del que han vivido en la UNAM. Esta antigua institución no se quiere desprender de formas rígidas, caducas y autoritarias de gestión y aunque ofrece cierta tradición de vida académica, parece no ser el mejor escenario para construir una nueva alternativa universitaria. Los tiempos en los setentas ya indican cambios profundos en el mundo. La lucha por la democracia se ha extendido especialmente en la década de los sesentas por Asia, Africa y América Latina. En nuestro continente es sometida por dictaduras militares de las que huyen un número importante de profesores que se integran también a la UAM.

En México, el movimiento sindical empieza a manifestarse en los setentas y la represión en el medio obrero y en las luchas de las colonias populares nos lleva a integrar a la Universidad a trabajadores que por luchar por el respeto a sus derechos, fueron *boletinados* y no tienen posibilidad de conseguir nuevamente trabajo como obreros. También se incorporan así algunos dirigentes de movimientos populares.

Con esta riqueza y variedad de seres humanos se empieza a construir la UAM, que en la Unidad Xochimilco ofrece además la posibilidad de iniciar una alternativa educativa. Esta propone una nueva relación democrática entre maestro y alumno y una vinculación directa con las necesidades mayoritarias de nuestra sociedad.

Desde el punto de vista económico, la UAM ofrece salarios relativamente altos a los profesores, tiempos completos y un financiamiento amplio para la construcción de sus instalaciones. Podríamos hablar de un cierto derroche de recursos, de los que la Rectoría General se sirve con la cuchara grande. La imagen y la promoción de la Universidad recoge la experiencia de su primer Rector General en la promoción de las olimpiadas. El manejo de recursos no difiere mucho del que se hace en las oficinas públicas y depende en gran medida de los criterios de directivos que han tenido experiencia en esos medios.

Las condiciones económicas constituyen así un contexto en el que se dan privaciones, como en el caso de las instalaciones de Xochimilco, pero con la perspectiva abierta para contar con lo necesario en un plazo relativamente corto.

En este ambiente se empiezan a dar diversas opciones para construir la democracia en la UAM. Hablaremos especialmente del caso de la Unidad Xochimilco.

Ante la posibilidad de participar en una innovación educativa, se echa a volar la imaginación y se recibe a los nuevos profesores con entrevistas psicológicas para identificar si son de izquierda; requisito indispensable para entrar a la Unidad. Pronto se elimina esto a través de la lucha sindical que establece condiciones de trabajo generales y pactadas bilateralmente.

Los grupos operativos, asesorados por un experto extranjero, tal vez panameño, causan el primer escozor al utilizarse para reprimir a los profesores tradicionales, que no se declaran de izquierda y que no están dispuestos a compartir sus sentimientos íntimos con sus nuevos colegas de trabajo.

Se va dando un ambiente en el que el dogmatismo, las recetas democráticas envueltas en solemnes discursos que no fueron suficientes para evitar las dictaduras sudamericanas y el recurso fácil de etiquetar ideológicamente a los profesores es el pan de todos los días.

Simultáneamente, se participa de manera activa en el movimiento sindical independiente. La organización sindical, rechazada de corazón cuando llegan a afiliarnos de la Rectoría General a un sindicato blanco impulsado desde ahí, se convierte, gracias a la experiencia de algunos profesores, en un movimiento amplio con una participación activa y mayoritaria. Este sindicato independiente logra imponer un contrato colectivo que estuvo entre los más avanzados a nivel nacional y una organización mixta en la que participan académicos y administrativos.

adaptación silenciosa al nuevo modelo autoritario

Una parte importante del Contrato Colectivo de Trabajo es recortada a principios de los ochenta, cuando se reconoce paradójicamente, que los universitarios tenemos los mismos derechos que todos los trabajadores.

Situación actual

Desde entonces ha pasado ya casi una década. La crisis ha hecho estragos en los salarios de los universitarios.

La composición estudiantil es menos elitista que en los primeros años.

Los edificios siguen en condiciones precarias, pero ya sin grandes perspectivas para mejorar.

La crítica permanente a nuestra sociedad y la búsqueda de alternativas parecen haber cedido su lugar a la adaptación callada al nuevo modelo autoritario.

Sin cuestionamiento, sin crítica, sin una posición democrática que surja de la Universidad, la nueva modernización nos llega cargada con algunos computadores y la búsqueda desenfrenada de financiamiento externo para realizar el trabajo de investigación, vital para la institución.

La presencia de profesores, su encuentro, su diálogo, se ha condicionado a espacios vacíos e inadecuados para la reflexión y el intercambio de ideas.

Los Consejos sesionan con asientos vacíos, carpetas que son testigos de que hubo quórum y representantes de seres que quizá ya no quieren ser representados ahí, porque han aprendido los límites reales de su representación. O tal vez porque ni siquiera saben que tienen derecho a ser representados.

Como recuerdo de épocas mejores, en que se impulsó un proceso que pretendía romper los límites autoritarios establecidos a la aparente democracia en la UAM, siguen realizándose procesos de elección.

En muchos casos honestos y con deseo de promover la participación, derivan, sin embargo, en prácticas clientelistas y resultan con frecuencia en elecciones que nos recuerdan las de Nicaragua, en que el pueblo votó por la contra.

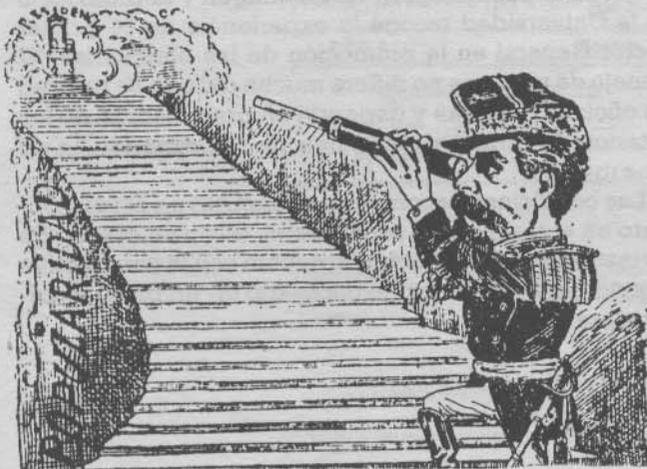
La indiferencia y la ausencia de participación campean en la UAM. No obstante, por otra parte, la tolerancia, el diálogo y la construcción de espacios académicos a pesar de todo, se abre paso también en la Universidad.

Ya no existe el miedo inicial a ser tachado de hereje modular por aplicar un cuestionario para evaluar. Ya no hay que declararse de izquierda para ser aceptado. Muchos han olvidado incluso que lo fueron. Ya se van quedando muchos profesores que quieren construir



5 CS. Socio GERENTE JOSE M. PRADO. DIRECTOR FRANCISCO MONTES DE OCA. Responsable FRANCISCO OSACAR 5 CS.
Tomo II. México, Lunes 27 de Abril de 1896. Núm. 1.

El Monte de San Bernardo.... Reyes.



*reproducción de esquemas autoritarios,
dogmáticos e intolerantes*

realmente una Universidad y que han elegido su trabajo académico como una forma de ser y de vivir.

Otros muchos se han ido a ganar dinero, a realizar investigación a otros países, en otras instituciones, que les ofrecen las condiciones que no están dispuestos a esperar quince años más.

En este proceso complejo hay una experiencia que algunos hemos compartido desde el principio. Los más la van construyendo poco a poco a nivel personal, pues la historia de la UAM empezó para ellos muchos años más tarde, cuando se integraron a la institución.

La experiencia del país, de otros centros de trabajo, de otras formas de vida, se amalgaman en los seres humanos que integramos la Universidad.

Uno se pregunta si la experiencia acumulada en la UAM se habrá perdido en el camino. Los excesos autoritarios de nuevo cuño nos llevan a esa reflexión. Es claro que se dan también porque lo permitimos.

Hemos vivido una experiencia en la que con *buena voluntad y democracia* se han reproducido esquemas autoritarios, dogmáticos e intolerantes. Hemos aprendido de ello, pero la cultura dominante en la vida universitaria cotidiana sigue siendo predominantemente autoritaria.

¿Hasta qué punto podemos modificarla? ¿Hemos hecho de verdad el intento?

¿Qué espacios hay que abrir para que florezca la cultura democrática en la Universidad?

¿La miseria salarial debe incluir también la miseria del diálogo, de la vida cotidiana y de la democracia en la UAM?

Tenemos el futuro por delante, nuevas y más difíciles condiciones, pero también experiencias que no teníamos antes. Definamos la cultura democrática que queremos construir.

TOMO I. NÚM. I.

Diciembre de 1966, Número 23 de Agosto de 1966.

EL HIJO DEL AHUIZOTE

SEMANARIO PERÓ, AUNQUE DE BUENOS INSTINTOS,
POLÍTICO Y SIN SUBVERSIÓN COMO SU PADRE, Y COMO SU PADRE, MATRERO Y FACILITADOR.
(NO TIENE MADRE.)

Agrupación del Servicio del... Distribución de...
JUNIO 1966, 10 REAL.

AMON. Porción No. P. | **Se publica los Domingos.**

Segunda Edición.

LIT. CATALANA

Prologo.—Por PIZARRA



Mallé Tuxtepec tan malo
Que hasta su hijo le arruina;
La cuña para que apriete
Ha de ser del mismo palo!